

## LAS PRIORIDADES

Latasa (2002.6.23)

La proclamación como Estado independiente de Timor Oriental, noticia que ha saltado a primera página de los medios en estas fechas, es un hecho político de gran importancia, sobre todo para todos aquellos que aspiramos al mismo objetivo, que bien merece detenerse siquiera en un somero análisis como base mínima para algunas conclusiones.

Para sorpresa de no iniciados, la noticia ha venido acompañada de varias circunstancias que dan un perfil socio-político determinado del "nuevo" país, ahora el nº 192 de los Estados reconocidos. Así, hemos podido saber que se trata de territorio habitado por 700/800 mil habitantes soportando su 5º siglo de colonización, antes portuguesa y últimamente Indonesia, con un 60% de analfabetismo, 478 dólares de renta per-cápita, uno de los 20 países más pobres del mundo y, lógica consecuencia de semejante cuadro, mortalidad infantil de 135 por mil y esperanza de vida que no pasa de 48 años.

Con diferencia de unos pocos días, otro hecho similar se ha producido en otro punto del planeta Tierra. Estamos en el norte de Madagascar (República Malgache) donde, consecuencia de los resultados de las elecciones últimas (Febrero) a escala "nacional", la provincia autónoma de Antsiranara, de la mano de sus dirigentes políticos encabezados por Jean Robert Gara, se ha proclamado "Estado soberano, independiente en la Confederación de Madagascar". El precario equilibrio, basado en un Estatuto de autonomía que el anterior presidente Didier Ratsiraka, ahora derrotado, mantenía con la "provincia", se derrumba con la amenaza de la nueva situación que anuncia el nuevo Gobierno.

Sugieren los datos reseñados oportunas reflexiones. Una de éstas consiste en observar el desplome de todos los cantos de sirena emitidos desde y por los aparatos de propaganda de todas, decimos todas, las potencias ocupantes, orientados contornadamente hacia los pueblos ocupados a fin de disuadirlos de sus nobles objetivos de democracia, independencia y libertad. Y otra la verificación de eficacia política cuando ésta es aplicada tal cual es, o sea, la de cualquier Pueblo que formula la(s) estrategia(s) adecuada(s) a los fines antes citados, porque tiene el orgullo necesario para disponer de su propio destino.

Ciertamente, todas las artimañas imperialistas, bien sostenidas por la fuerza bruta, se dirigen a "convencer" a los pueblos sometidos de lo absurdo o inútil de sus aspiraciones en el mundo actual, como muy bien lo sabemos por estos lares, sea aludiendo a la dimensión, nivel de desarrollo económico, etc... o negando legitimidad falseando la historia o "porque ha pasado mucho tiempo y todo cambia". Y, en el mejor de los casos, cuando no pueden dominar totalmente la situación, aceptan condiciones o niveles políticos inferiores (autonomías, etc) siempre integrados en sus estructuras unitarias y cerrando los caminos hacia la libertad plena mediante procesos jurídicos casi imposibles.

No es que tengamos abundante información, sin embargo, no es mucho suponer que a los ciudadanos de Antsiranana poco les ha debido importar que la soberanía "resida en el pueblo malgache, representado en su Asamblea Nacional", condición antidemocrática donde las haya, por ende imperialista, que el nuevo presidente electo, Marc Ravalomanana, estaba decidido a su aplicación en toda su literalidad.

Los Pueblos que nos han servido de referencia saben mucho de lo hasta aquí comentado. Pero saben mucho más de las prioridades. Y éstas son, ahora y siempre, el Estado propio, la independencia y la libertad, porque con estas armas, precisamente con ellas, alcanzarán con mayor rapidez los niveles de desarrollo y bienestar deseados, demostrando al mismo tiempo que la legitimidad arrebatada no prescribe ni con el paso de los siglos. Además, es cuando el "diálogo hasta el amanecer", las consultas, las negociaciones, las elecciones, etc... alcanzan los niveles de igualdad que les hacen efectivas. Justamente lo que han liderado Xamama Gusmao y Jean Robert Gara.

En NABARRA, el único Estado de los vascos, también sufrimos el 5º y 4º siglo, respectivamente, de dominación absoluta hispano-francesa. Los nabarros conocemos el camino de la libertad; nuestras características, nivel de desarrollo, etc... deben aplicarse al ejercicio de las prioridades.

Son las mismas.